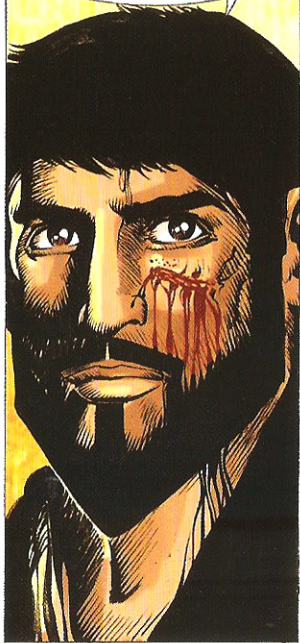


¿TAN DU-
RO ES TU CORAZÓN,
MADRE, QUE NO
LE DAS LA BIEN-
VENIDA...?

NO PUE-
DO HABLAR, NI PRE-
GUNTAR, NI CASI MIRAR -
LE A LOS OJOS. SI CIERTAMEN-
TE ES MI ESPOSO, NOS RECO-
NOCEREMOS CON SEÑALES
QUE PARA TODOS SON
SECRETAS...

DEJA QUE TU MADRE
ME PRUEBE, **TELÉ -
MACO**. CON ESTA
SUCIEDAD NO CREE
QUE SEA YO. ASÍ
QUE DE MOMENTO,
BAÑÉMONOS Y VIS-
TÁMONOS CON
NUESTRAS MEJO-
RES TÚNICAS.



¿QUÉ...?
¿QUIÉN HA QUITADO MI LECHO DE SU SITIO...?

YO MISMO CONSTRUI Y LABRÉ LAS PAREDES DE MI DORMITORIO EN TORNO A UN OLIVO CRECIDO EN EL PATIO...

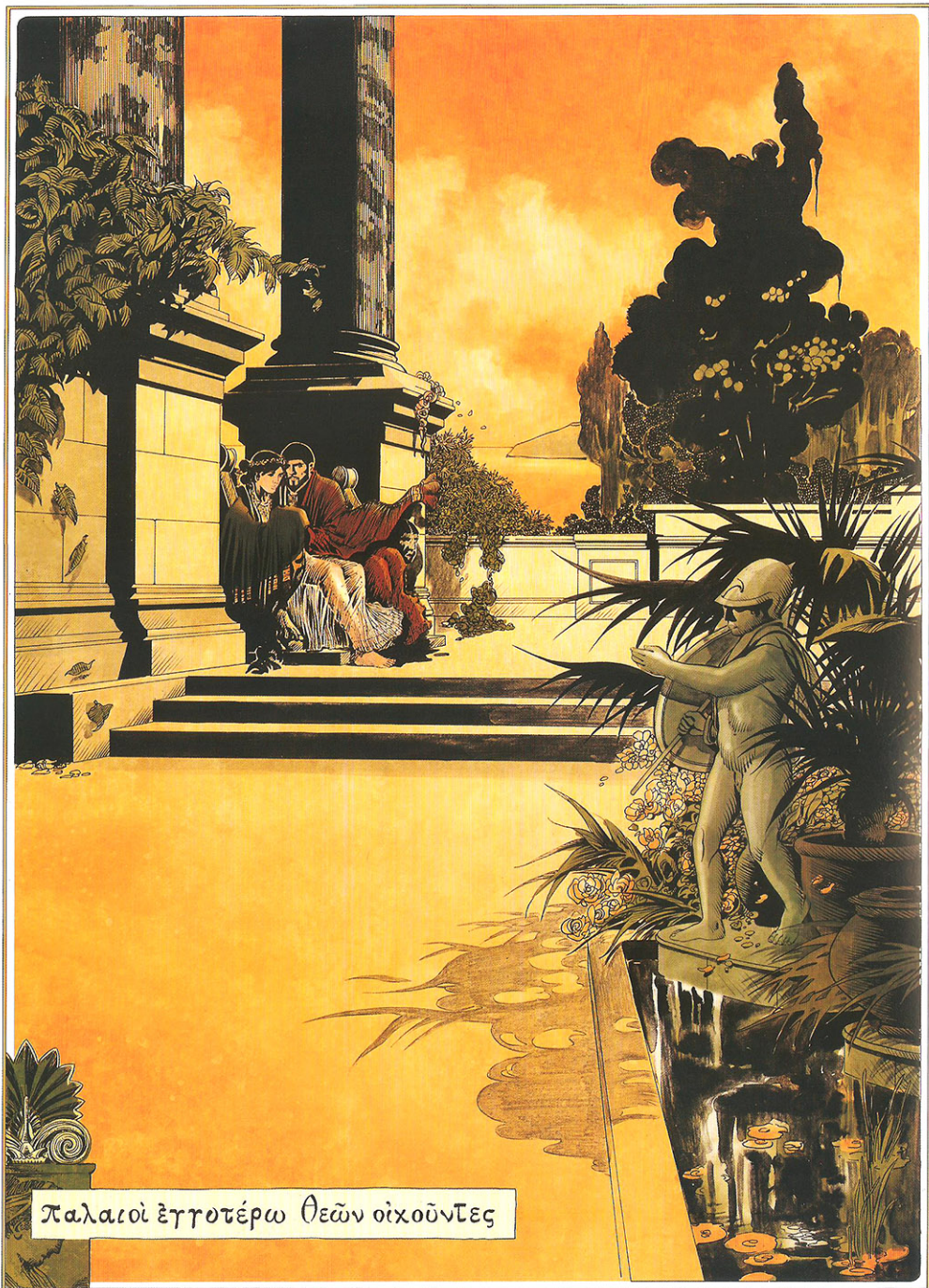
CON MI ESPADA PULÍ EL TRONCO Y LO BARRÉNÉ PARA FORJAR EL PIE DE MI CAMA, QUE ADORNÉ CON PLATA, ORO Y MARFIL, UNA VEZ ESTUVO LISTA. POR DENTRO EXTENDÍ VISTOSAS CORREAS PURPÚREAS...

ÉSA ES PUES MI MARCA, Y AHORA IGNORO SI MI LECHO ESTÁ INCOLUMBE O LO HAN CAMBIADO DE SITIO, CORTANDO EL OLIVO.



¿NO TE ENOJES, ODISEO! ME HAS DADO LA MÁS CLARA SEÑAL DE QUIÉN ERES, DESCRIBIENDO EL LECHO QUE SÓLO TÚ Y YO HEMOS VISTO.





Παλαιοὶ ἐγγροτέρω θεῶν οἰχοῦντες